



**LA CONSTRUCCIÓN DE TÚMULOS
ENTRE CAZADORES-COLECTORES
COMPLEJOS DEL ESTE DE URUGUAY
LA EMERGENCIA DE LA COMPLEJIDAD ENTRE
CAZADORES-COLECTORES**

José María López Mazz

Prof. Dr. agregado e investigador de la Facultad de Humanidades
y Ciencias de la Educación, Universidad de la República de Uruguay,
Dpto. de Arqueología, Montevideo (Uruguay).

El trabajo analiza la construcción sistemática de túmulos, como un rasgo que refleja complejidad en diferentes niveles de la estructura social. Esto resulta significativo, si se trata de sociedades esencialmente cazadoras-recolectoras, como eran las del Este de Uruguay y Sur del Brasil, hace unos 2700 años AP. La conducta monumental, se asocia a una mayor circunscripción de los recursos naturales y al surgimiento de espacios especializados de la acción ceremonial. El registro arqueológico, permite discutir sobre el tipo de sociedad que comenzó a experimentar la acumulación de poder, y la desigualdad social.

Palabras-clave: Uruguay; Arqueología; Cazadores-Recolectores.

This paper discuss about complex hunter-gatherers, who start to built mounds sistematically around ca 2700 AP, in the lowlands of border between Uruguay and Brasil. The news mounds, incraising the circonscription of the natural resources, in the landscape. Ths transformations in the socio-political system, with the emergence of non-igulaitarian societys, is related with this processes.

Keywords: Uruguay; Archaeology; Hunther-Gatherers.

La complejidad emergente, como objeto de estudio Arqueológico, surge de las investigaciones que tratan sobre la evolución de las sociedades llamadas "intermedias", donde se observan innovaciones en la organización social, y surgimiento de desigualdades hereditarias (Arnold, J. 1996a). Estudios arqueológicos y etnográficos mostraron, que la categoría cazador/colector era de extrema heterogeneidad (Lee y De Vore, 1968), y esto abrió el debate a nuevos horizontes. La complejidad en cuestión, se ubica a nivel de las sociedades analizadas, particularmente del proceso de institucionalización de las jefaturas políticas, y de las desigualdades sociales (Lumbreras, 1996).

Las sociedades a las que se les atribuye haber protagonizado las primeras experiencias complejas, son para algunos los Cazicazgos (Chiefdoms) (Earle, 1991). Otros engloban el surgimiento de la complejidad social, en el nivel del llamado período "formativo", de acuerdo a lo que establece el modelo cultural de uso en América (Dillehay, 1990).

No obstante, si lo que interesa es el proceso de cambio y de estratificación social, la atención va a los niveles anteriores y más simples de organización social, a partir del cual se desarrolla, o emerge la complejidad: la organización tribal o el Big-Man (Shalins, 1971). Hay

acuerdo en que el estudio de las sociedades comunales no jerárquicas, permite entender procesos y condiciones, que catapultan algunas sociedades hacia formas más complejas de organización social y política (Arnold, J. 1996a).

La complejidad, es una hipótesis de trabajo, y debe encontrar sustento, o permitir explicar el registro arqueológico. Cabe reconocer, que el estudio de las desigualdades sociales permanentes con información arqueológica, resulta imperfecto e incompleto (Champman, 1996). Sin duda, las mejores condiciones para estudiar los sistemas políticos y sociales complejos, han sido cuando se ha contado con información etnográfica o etnohistórica (J. Arnold, 1992; J. Goggin y W. Sturtevant, 1991; Dillehay, 1990).

J. Arnold (1992) estudió en California el surgimiento de desigualdades sociales en relación a los procesos políticos y a las tensiones ambientales. El modelo que explica la emergencia de jefaturas se basa en desequilibrios entre población y recursos, oportunismo político y manipulación de la fuerza de trabajo (Arnold, J. 1992). Por su parte J. Goggin y W. Sturtevant (1988) estudiaron la sociedad calusa, y el surgimiento de sistemas sociales estratificados entre pescadores que no eran agricultores.

Los ambientes marinos habían sido señalados por Yesner (1980), como propicios para la emergencia de la complejidad. En nuestras investigaciones sobre sociedades constructoras de túmulos, adoptamos el tipo económico y social, propuesto por Perlman (1980) para grupos cazadores/pescadores de la Columbia Británica, de cazadores colectores de amplio espectro (J. Lopez y R. Bracco, 1988, 1992, 1994).

INTERPRETANDO LA COMPLEJIDAD EN LAS TIERRAS BAJAS DE LA LAGUNA MERÍN

Las sociedades prehistóricas constructoras de túmulos del Este de Uruguay, aparecen asociadas a diferentes circunstancias y consideraciones, que nos llevó a manejar a la complejidad (sensu Price y Brown, 1985), como aspecto fuertemente sugerido en el registro

arqueológico (Lopez y Bracco, 1988, 1992, 1994; Bracco, 1992; Lopez, 1992; 1996; 1997):

1) Ecosistemas de alta productividad, con alta diversidad de recursos y recursos de alta renovación. Paisaje biodiverso compuesto de parches ambientales equidistantes. De particular significación es la variable ambiental, para cazadores colectores. En ese sentido, Perlman (1980) había propuesto lo estratégico de recursos como el ciervo y las nueces para cazadores/colectores especializados. Los palmares (butiá - capitata) con un fruto similar, típicos de la región, fueron explotados por estas sociedades prehistóricas.

2) Caza y recolección de amplio espectro, representada por gran diversidad en el registro arqueofaunístico.

3) Patrones de asentamiento que exhiben linealidad, asociada a lagunas, arroyos, costa oceánica y cimas de sierras.

4) Énfasis en la explotación de recursos acuáticos.

5) Indicadores de demarcación espacial. Los túmulos, como marcadores y demarcadores territoriales en el sentido de Dillehay (1986).

7) Aumento de la actividad ceremonial. Los túmulos como producto de la actividad corporativa, dirigida a legitimizar estructuras organizativas y liderazgos políticos.

8) Posible diferenciación social incipiente, expresada en el tratamiento y atención diferencial dispensada a los muertos (Femenías et al., 1990; Lopez, J. 1992).

El eco-tipo de cazadores-colectores con economía de alta eficiencia, en un ambiente de alta productividad, permitió ordenar la información, al tiempo de compatibilizar ciertas anomalías del registro arqueológico. Entre ellas, la ausencia de una agricultura desarrollada como soporte a la producción, de otros rasgos propios de sociedades formativas (monumentos funerarios, entierros diferentes, etc.).

Como señala Dillehay (1996:11) al respecto de los mounds uruguayos, *“If these mound-building societies are not classic hunter-gatherer or chiefdom societies, then what are they?”*

La complejidad se presenta aquí, como una herramienta útil para analizar el cambio cultural y reconocer sus circunstancias específicas. Estos grupos, que no corresponden al estereotipo de los cazadores-colectores prehistóricos, tampoco comparten en su totalidad las características de los cazicazgos.

Investigaciones posteriores (1993-1997), han permitido reformular el modelo cultural propuesto inicialmente, que interpretaba sociedades con estrategias económicas de caza-recolección de amplio espectro (Lopez y Bracco, 1992; 1994). Se diseñaron y aplicaron operaciones de trabajo, en relación a la construcción de un registro arqueológico regional, tratando de contemplar los aspectos distribucionales, sesgados habitualmente por problemas de visibilidad (Lopez y Pintos, 1997; Lopez y Gianotti, 1997).

El registro arqueofaunístico por su parte, ha permitido profundizar el tema de las relaciones (de complementaridad) entre el litoral oceánico y las tierras bajas (Lopez, 1995; Lopez e Iriarte, 1996). Un aumento vertiginoso del número de fechados de Carbono 14, permitió reconocer variaciones temporales en las modalidades de explotación y procesamiento de recursos (Bracco y Ures, 1997; Pintos, 1995).

A la luz de estudios más detallados, S. Pintos (op.cit.), hay la propuesta de sustituir la expresión "economía de amplio espectro", por la más adecuada de "espectro rico" (más número de especies, pero con peso relativo menor), al tiempo de señalar la existencia de una economía centrada en el cérvido ("complejo cérvido").

La nueva información generada en el área, permite reconocer estas sociedades constructoras de túmulos, mucho más integradas a una red regional de sitios, que expresan una importante experiencia adaptativa a las tierras bajas, desde al menos el V milenio AP. A la luz de la información actual, el modelo propuesto originalmente debe ser reformulado, y deben diseñarse nuevos problemas y objetivos. No obstante, la existencia de elementos que sugieren complejidad social y política, continúa una constante en el registro arqueológico de los cerritos, del Este uruguayo.

LA COMPLEJIDAD COMO CONCEPTO CLAVE PARA EL ESTUDIO DE LA CONDUCTA MONUMENTAL

Este ecotipo de cazadores de amplio espectro, propio de ambientes de alta productividad como el Pacífico Norteamericano, se adaptaba muy bien a las Tierras Bajas de la Laguna Merín. Por otro lado, frente a la ausencia de registro arqueobotánico relativo a la agricultura (pero sin rechazar la existencia de un cultivo de pequeña escala), este tipo social permitía explicar, producciones culturales vinculadas a la esfera socio-política, de la magnitud de los monumentos ceremoniales (esencialmente funerarios), llamados localmente como cerritos, y vinculados en el resto de América al período formativo (Dillehay, 1990).

El estudio de sociedades con conducta monumental, tiene particular interés con el estudio de la emergencia de la complejidad. J. Gibson (1994) afirma que el hecho de reconocer la conducta monumental en períodos tempranos, es un problema conceptual y empírico. Los túmulos, siendo considerados como producto de instituciones civiles y ceremoniales consolidadas, son comunes en sociedades muy elaboradas, pero llamativo entre sociedades cazadoras-colectoras. J. Gibson (1994) investigó mounds del valle del Mississippi correspondientes al período Arcaico Final, lo que pronto atrajo la atención sobre esas sociedades, que a través del monumentalismo, expresaban su complejidad emergente.

Los estudios sobre cazadores-colectores complejos en Australia (Williams, 1987), señalan que la aparición de la conducta cultural constructora de túmulos, es coincidente con cambios climáticos y ambientales; pero también con otros cambios sociales y culturales presentes en el registro arqueológico: mayor sedentarismo (y uso del sitio en el tiempo), mayor organización interna de los asentamientos (con áreas especializadas de actividad), cambios tecnológicos (microlitismo), cambios en la redes de intercambio social y en el acceso a materias primas líticas.

La información de los relevamientos regionales, sugiere que los mayores conjuntos de túmulos, están asociados a agregaciones de sitios; y que los aspectos relativos a la òvisibilidadö de los túmulos, marcan su potencialidad como símbolos y marcadores territoriales (Williams, 1987). El proceso en su conjunto, aparece asociado a una mayor intensificación de los procesos económicos (pero no a la agricultura), y a un crecimiento demográfico (Williams, op. cit).

La complejidad, si bien permite estudiar el cambio cultural y reconocer las especificidades de las sociedades intermedias, exige puestas a punto metodológicas. La investigación sobre los ritmos, las causas y las consecuencias de esta complejidad emergente, demanda diversos tipos de evidencias. También demandan estrategias de tipo holístico, que integren y retroalimenten las evidencias, en relación a la interpretación de la función de los mounds.

Felipe Criado (1996), reconoce el carácter holístico de los túmulos en la medida que son puntos claves del òpaisaje arqueológicoö, que representan aspectos sociales, políticos, económicos y superestructurales, de sus constructores.

Por su parte, T. Dillehay (1990), estudia el paisaje ceremonial mapuche, y encuentra también el valor holístico de ese paisaje monumental, estructurado en torno a los túmulos. Desde esta perspectiva, los monumentos, en tanto arquitectura pública, son una forma incipiente de desarrollo y de organización, de las variables ambientales y sociales que los produjeron: relación entre linajes patrilineales y ceremonias públicas, regulación de casamientos, residencia y derechos de uso de la tierra, estabilidad social y territorial de grupos ceremoniales corporativos (Dillehay, 1990).

La etnohistoria kaingang (Mabilde, 1983) ilustra otro caso, donde los túmulos se vinculan con la existencia de linajes, derechos y liderazgos hereditarios patri-lineales. La información etnográfica y etnohistórica, usada de manera crítica; continúa apoyando la interpretación del registro arqueológico, particularmente en lo que tiene que ver con la complejidad social (gé) y la conducta monumental (Dillehay, 1990; Lopez, J. 1996).

El desarrollo del monumentalismo, por otro lado, está vinculado con una intensificación de la actividad ceremonial (Knigh, 1981), necesaria a la satisfacción de mayores niveles de integración social. Desde esta perspectiva ha sido estudiado en el marco de formativo, y permite entender también a sociedades que mantienen intrincadas relaciones regionales.

La Arquitectura funeraria y los espacios ceremoniales, como indicadores de complejidad, han sido estudiados por nosotros en el Arroyo de los Indios, donde a lo largo del tiempo se ve una conducta de adición de niveles en los túmulos (por enterramientos y actividades rituales), al tiempo de un proceso de circunspección de un espacio central, que consideramos de valor ceremonial (plaza?) (Lopez, J. 1997).

Esta progresiva organización y complejización interna de los asentamientos, es un elemento también caracterizado como señalador de complejidad (Price y Brown, 1985). A nivel regional, una jerarquía de sitios con asentamientos de diferentes características ha sido propuesto también, como típico de una complejidad socio-regional emergente (Adler y Wilshusen, 1990; Clay, 1987). Esta situación, también creemos ocurre en la Cuenca de la Laguna Merín (Lopez, 1997).

ARQUITECTURA Y ESPACIOS CEREMONIALES

La construcción de túmulos, se integra a una más vasta actitud cultural, de invertir energía en la búsqueda de producir facilidades ceremoniales, como parte de un proceso de integración regional (Adler y Wilshusen, 1990; Clay, 1992).

La variabilidad en esta arquitectura contempla volúmenes de diferentes dimensiones, formas, número y disposición. Por esa razón, se propuso la conveniencia de usar la expresión más genérica de trabajos en tierra (López y Pintos, 1997). No obstante, la gran alteración por cuevas de roedores y de lagartos, el tapiz vegetal, y a veces las dimensiones, dificultan los trabajos topográficos finos, capaces de producir buena información para tipologías más precisas.

No obstante, el estudio de los volúmenes, los materiales constructivos y algunas òpaleosuperficiesö (pisos de ocupación), sugieren diferentes interpretaciones, en lo que hace a la construcción y funciones, que hayan cumplido estas estructuras a lo largo del tiempo.

Entre los diseños complejos relevados en el Este de Uruguay, llaman la atención, los conjuntos de túmulos, a menudo un círculo, que acotan un espacio central. Estos espacios acotados, comienzan a configurarse con la agregación progresiva del número de túmulos en un conjunto (Lopez, 1997).

Estas estructuras, que sugieren una fuerte significación ceremonial, parecen repetirse en diferentes lugares de America (Knight, 1981). B. Clay (1987), estudia características similares en el ceremonialismo adena y su relación con la figura del círculo, al tiempo que la estructura en U, caracteriza los asentamientos del formativo andino (Otonelo y Lorandi, 1986; Lumbreras, 1996).

En la cuenca de la Laguna Merín, estructuras de este tipo, han sido estudiadas en la Sierra de los Ajos (Bracco, 1992; 1995), en la zona del Arroyo Tacuarí (Cabrera, 1997), y en la Sierra de San Miguel (Cabrera com. pers). En estas zonas,, las formas complejas son coincidentes con altas densidades de túmulos (4,5 km²), las que hemos interpretado como producto de una ocupación redundante, en períodos de larga duración, de lugares estratégicos (económicos, rituales, defensivos, y con control visual del paisaje) (Lopez y Gianotti, 1997).

En el sistema de Potero Grande, el estudio del paisaje arqueológico, muestra la existencia de espacios acotados en algunas localidades. Sobre el Arroyo de los Indios, un conjunto de 5 túmulos ubicados en relación a una península que entra en las tierras anegadizas, ilustra un proceso progresivo de acotamiento de un espacio central, a través de la disposición de nuevos túmulos en el tiempo. La disposición de las áreas identificadas como òdomésticasö, y la construcción de òterraplenesö, contribuyen en la delimitación de ese espacio central. En ese espacio central, la densidad de artefactos es muy baja, según indica una batería de 54 sondeos.

CONCLUSIONES

La construcción de túmulos entre cazadores/colectores, aparece como una realidad compleja, que ha exigido y exige, la preocupación de los investigadores. En las tierras bajas del Este uruguayo, la construcción de túmulos comienza tempranamente hace unos 5000 años, según se desprende de investigaciones recientes (Bracco y Ures, 1997).

En su función original, el túmulo entre grupos muy móviles, debe de haber servido como monumento funerario, para construir un paisaje que expresa un reclamo de derechos sobre la explotación de lugares con concentración de recursos (palmares, lugares de caza y de pesca). Pero también y de manera especial, para orientar el tránsito y la circulación en la región.

La emergencia de complejidad, como transformación en la organización interna de estos grupos humanos, aparece como un momento en el desarrollo regional. En el registro arqueológico, hace unos ca 2700 años AP, los túmulos comienzan a cerrar espacios centrales. En el Arroyo de los Indios un terraplén de unos 50 m de largo, fue realizado luego para unir dos túmulos, en fecha próxima al ca 700 AP.

La configuración de espacios centrales que nosotros consideramos de valor ceremonial, coincide con enterramientos secundarios a la base de un túmulo, en el sitio de los Indios, también en fecha próxima al ca 2700 AP. Las materias primas líticas, muestran igualmente un área de aprovisionamiento, espacialmente más circunscripta.

El registro zooarqueológico, por su parte, indica en esa fecha un mayor consumo de alimentos (mayor población?), una mayor variedad de especies cazadas, y un mayor procesamiento de los alimentos. El enterramiento de cánidos con humanos, está asociado a importantes cantidades de ocre rojo, así como diferentes modalidades de enterramiento, lo que sugiere inflexiones simbólico-rituales locales.

Finalmente, el sano y cuidadoso uso de la analogía etnográfica, muestra que la construcción de túmulos, por parte de grupos ceremoniales corporativos, aparece asociado a una dinámica de

equilibrio social regional, y al surgimiento de jeararquías hereditarias patrilineales.

BIBLIOGRAFIA

- ADLER y WILSHUNSEN. 1990. δLarge-scale integrative facilities in tribal societies: cross cultural and southwestern US examplesδ. *World Archaeological*, vol.22, No. 2. pp. 133-146.
- ANDRADE, T. 1997. δEmergencia de complejidad entre cazadores-colectoresδ. Curso de Post-Grado. Facultad de Humanidades (Arqueología).
- ARNOLD, J. 1992. δComplex hunter-gatherers-fishers of Prehistoric California: Chiefs, Specialist, and Meritime daptation of the Channel Islandsδ. *American Antiquity*, 57:60-84.
- _____. 1996a. δUnderstanding the evolution of intermediate societiesδ. *International Monographies in Prehistory*. Archaeological series 9. pp.1-12.
- _____. 1996b. δOrganizational transformation. Power and labor among complex hunter-gatherers and others intermediate societiesδ. *International Monographies in Prehistory*. Archaeological series 9. pp. 59-73.
- BRACCO, 1992. δDesarrollo cultural y evolución ambiental en la región Este de Uruguayδ. Ediciones del Quinto centenario. Universidad de la República. pp.43-73. Montevideo.
- _____. 1996. *Bracco, Campos y Olivero. δAnálisis de silicofitolitos de sedimentos de túmulos de la cuenca de la Laguna Merínδ*. Simposio Internacional de las Tierras Bajas. (En Prensa) Montevideo.
- _____. 1997. *Bracco y Ures. δFechados de C14 y desarrollo cultural en túmulos de la Cuenca de la Laguna Merínδ*. Congreso Internacional de Americanistas. Quito. En Prensa.
- CABRERA, L. 1997. δExcavaciones en el Arroyo Tacuariδ. IX Congreso de Arqueología Uruguaya. (En Prensa). Colonia.
- CHAPMAN, R. 1996. δProblemas of Scale in the Emergence of Complexityδ. En Emergent complexity, J. Arnold Ed. *International monographies in Prehistory*. No.9. pp.35-49. An Arbor.
- CLAY, B. 1987. δCircles and ovals:two types of Adena spaceδ. *Southeastern Archaeology*, 6(1) Summer.
- _____. 1992. δChiefs, Big Men, or What?: Economy, settlement patterns, and their Bearing on Adena political Modelsδ. *Midcontinent Journal of Archaeology*. No. 7:77-80.
- DILLEHAY, T. 1986. δCuel: Observaciones y comentarios sobre los túmulos en la cultura mapucheδ. *Revista Chungara*, 16-17:181-193. Tarapaca.
- _____. 1990. δMapuche ceremonial landscape, social recruitment and resource rightsδ. *World Archaeology*. Vol. 22, No. 2. pp. 223-241. London.

- _____. 1996. *Some especulatioos about mounds of est of Uruguay and South of Brasil*. Simposio Internacional de las Tierras Bajas (EN prensa). Montevideo.
- _____. Earle, T. 1991. *Chieftdoms: powe, Economy and Ideology*. Cambridge University Press.
- FEMENÍAS, LOPEZ, BRACCO, CURBELO, CABRERA, MARTÍNEZ y FUSCO. 1990. *Tipos de enterramientos en estructuras monticulares en la cuenca de la Laguna Merín*. *Revista do CEPA*. vol.19:139-155. Santa Cruz. R.S.
- GIBSON, J. 1990. *Ancients mounds*. *Early Mississippian Archaeology*.
- GOGGIN y STURTEVANT. 1988. *The calusa: stratified non-agricultural society*. *Exploration in cultural anthropology*.
- KNIHT, V. 1981. *Mississippian ritual*. Disertation PHD. University of Florida. pp.170.
- LEE y DE VORE, 1968. *Man the hunter*. Simposium. An Arbor.
- LÓPEZ, J. M. 1992. *Génesis y dsarrollo de los cerritos de la zona de San Miguel-Rocha*. Ediciones Quinto Centenario. pp.75-96. Montevideo.
- _____. 1994-95. *Ocupación y organización del espacio en la prtehistoria de la CVuenca de la Laguna Merín*. *Rev. Arqueología*. No. 5: 333-353. São Paulo.
- _____. Lopez y Bracco. 1992. *Relación hombre/ambiente entre las poblaciones prehistóricas del Este de Uruguay*. *Archaeology and Environment in Latin America*. Ortiz-Troncoso y Van der Hammen Eds. pp.259-282. Amsterdam.
- LOPEZ y BRACCO.1994. *Nuevas tendencias en cazadores-colectores de la Cuenca de la Laguna Merín*. *Arqueología contemporánea* No.5. Lanata y Borrero Eds.pp.111-133. Buenos Aires.
- LOPEZ y IRIARTE.1996. *Relaciones costa/tierras bajas entre los constructores de túmulos de la cuenca de la Laguna Merín*. Simposio Internacional de Arqueología de las Tierras Bajas.(En Prensa). Montevideo.
- LOPEZ y PINTOS. 1997. *El Paisaje arqueológico de la Laguna Negra*. XI Congreso de Arqueología Uruguaya. En Prensa. Montevideo.
- LOPEZ y GIANOTTI. 1977. *Diseño de proyecto y primeros resultados de la invstigación en el Arroyo de Los Indios*. IX Congreso de Arqueología Uruguaya. En Prensa. Colonia.
- LUMBRERAS, L. 1994. *Acerca de la aparición del Estado*. *Antropología Americana*. 29:7-32. Madrid.
- MABILDE, P. B. 1983. *Apontamentos sobre os indígenas salvagens da nacao Co-roads do Rio Grande do Sul, 1833-1866*. IMBRASA, São Pulo.
- PERLMAN, T. 1980. *An optimun diet model, costal varability and hunmter-gatherer behavior*. *Advances in Archaeological Methods and Theory*. 3:257-309.
- PINTOS, S. 1996. *Zoosarqueología en la cuenca de la Laguna Merín*. Monografía. Dpto. Arqueología. Facultad de Humanidades. Montevideo.

- PRICE y BROWN.1985. *õThe raise of cultural complexityö*. Academic Press. Chicago.
- SAHLINS, M. 1972. *õLas sociedades tribalesö*. Labor. Barcelona.
- WILLIAMS, E. 1987. *õComplex hunter-gatherers: a view from Australiaö*. *American Antiquity*, 6:310-321.
- YESNER, D. 1980. *õMaritime hunter-gatherers:Ecology and Prehistoryö*. *Current Anthropology* 2(6):7272-751.